

de su propia identidad. De esa manera, *Reforma, novela y nación* es un texto importante para estudiantes e investigadores de la literatura decimonónica de México y se constituye en una contribución para una mayor comprensión teórica sobre la dinámica de la construcción de los nacionalismos de un país, por medio de lectura comparatista de varias obras novelísticas.

Amy Robinson

Bowling Green State University

**Myriam Gonzales Smith. *Poética e ideología en Magda Portal. Otras dimensiones de la vanguardia en Latinoamérica*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos, 2007. 231 pp.**

El libro de Gonzales Smith propone una entrada diferente al acercamiento a la vida y obra de una de las mujeres más polémicas de la historia del Perú. A pesar de que la autora sostiene que se ha difundido la trayectoria feminista y de luchadora social de Magda Portal, consideramos personalmente que se trata de una voz que ha dejado de escucharse en los últimos años, y que inclusive la difusión de estos aspectos de su vida no ha sido lo suficientemente extensa ni profunda. A pesar de los esfuerzos del Centro Flora Tristán o del Cemahl entre otros, hoy es imprescindible dar a conocer en las escuelas y colegios precisamente lo más interesante de ella como creadora: su poesía vanguardista. Por eso este libro tiene un doble mérito: dar a conocer a un público mayor el poemario "Una esperanza i el mar" (con esa i latina, tan anarquista en medio) que Daniel Reedy dio a conocer para un público más restringido hace unos años y plantear un estudio sobre la propia trayectoria de Portal en las lides —a veces francamente tremendos campos de bata-

lla— de los vanguardistas latinoamericanos.

Es necesario para esto dejar muy en claro que la vanguardia en América Latina ha sido el primer movimiento artístico e ideológico en concebir un rol fundamental de la literatura y del escritor en la consolidación de una idea diferente de nación. Es precisamente por este motivo que, casi todos los intelectuales vanguardistas de la época, estaban absolutamente politizados incluyendo a nuestra autora. Si bien es cierto que la ciudad letrada se instituye desde la colonia, el gesto vanguardista libera a los escritores de esa relación excesivamente estrecha con "la corte" —sea esta virreinal o republicana— para permitirles anidar en la orilla opuesta. No se trataba simplemente del arte por el arte como algunos lo podrían suponer ante propuestas como la surrealista o la imaginista, sino todo lo contrario, asumir que la poesía y la literatura específicamente son parte de las formaciones sociales imaginarias y que canalizar las frustraciones, decepciones y esperanzas de grupos humanos emparentados por una sensación común de pertenecer a la misma comunidad imaginada. Como muy bien sostiene Gonzales Smith, para Portal como para Vallejo, "la práctica poética en la modernidad es mucho más compleja que la simple renovación de lo estético".

Portal, sin duda una mujer con una vida de una intensidad afectiva, social y política muy fuerte, desde muy joven asume dos actitudes contestatarias: dentro de la literatura, difundiendo y publicando revistas y textos absolutamente a contracorriente —como la extravagancia de bautizar con cuatro nombres a la misma revista—, y dentro de la política, asumiendo una posición anti-imperialista y anti-oligárquica y militando en las filas del movimiento APRA y después del partido aprista

peruano, como una de sus cabezas femeninas más corajudas y visibles. Desgraciadamente el dogmatismo de la época la hará dejar a un lado esta relación tan estrecha entre arte y política para, siguiendo los consejos de Haya de la Torre, suspender su producción poética. Lo chocante es que, luego de años de entrega a la militancia, sale del partido por un choque con el propio Haya que, siguiendo los mismos dogmas de la práctica política, propone quitarle su derecho de ser miembro activo del partido. Y cito aquí una entrevista de Sara Beatriz Guardia a Magda Portal: “renuncié, entre otras razones, porque las conclusiones del Congreso sostenían este enunciado: ‘Las mujeres no son miembros activos del Partido Aprista porque no son ciudadanas en ejercicio’. Me levanté y pedí la palabra. Haya dio un golpe en la mesa y dijo: ‘No hay nada en cuestión’. Insistí con energía que quería hablar y él volvió a repetir lo mismo. Ante eso, me levanté con un grupo de mujeres y dije en voz alta: ‘¡Esto es fascismo!’”.

Gonzales Smith en los dos capítulos finales del libro propone un acercamiento al propio proyecto vanguardista de Portal y a un análisis concreto de sus poemas de “Una esperanza i el mar”. Para la autora el proyecto de Portal tiene cuatro ejes: difusión de la poesía vanguardista, priorizando a los jóvenes; revalorizar la composición diferente de los textos, a partir de su propio diseño o diagramación (lo visual cerca de lo estético literario); uso de ambientes amorfos que subviertan la noción de espacio y tiempo, y finalmente, el uso del pronombre femenino en primera persona, aunque también del neutro “como propuesta vanguardista”.

En el caso del primer punto, es muy significativo que como mujer, Portal también sea iniciada intelectualmente de la mano de Federico

Bolaños (Serafín Delmar), con la producción en conjunto de la revista *Flechas* en la que, a pesar de vocearse como vanguardista, termina dando preferencia a textos modernistas precisamente por la opción estética de Bolaños. Aunque también es significativo que precisamente en años posteriores Portal y Bolaños publiquen la famosa serie de revistas *Trampolín-Hangar-Rascacielos-Timonel*. Hubiera sido importante —ya que la autora consigna en una nota a pie de página que el “inicio literario” para las mujeres, incluso durante las vanguardias, estaba supeitada en muchos casos, por la compañía del esposo o amante— poder sacar algunas conclusiones sobre este punto: sobre esta subordinación que, de alguna manera, sirve como “treta del débil” para ingresar en un campo agresivo contra las mujeres (como dice la propia autora, no era que los vanguardistas ignoraban a las mujeres, simplemente en muchos casos negaban su participación). Es por este motivo que probablemente Portal reivindica como heroína —por sí misma, y no por compañía del marido— a Micaela Bastidas, en el extenso poema que se analiza pormenorizadamente en el segundo capítulo y que con buen tino la autora ha pautado como la bisagra de una “genealogía divergente” a propósito de la mentada ansiedad de influencia.

Un problema del libro es que la autora va abriendo, como en delta, las posibilidades interpretativas y no va siguiendo su propio esquema. No obstante, vamos entendiendo precisamente que lo asumido por Portal es el *gesto vanguardista*, pero no necesariamente los postulados de cada ismo de la vanguardia, en tanto que, situada en tierra firme latinoamericana, sabe perfectamente que no se puede sobreponer una visión del mundo occidental a una percepción de lo artístico que no es occi-

dental plenamente. Por eso mismo, ella y sus diversos colegas, son vanguardistas pero de una manera anti-imperialista, y creo que precisamente por este gran antagonismo, es que la propia Portal deja de escribir en su época de exilio mexicano y fidelidad aprista, esto es, por percibirse a sí misma sin una salida estética válida plenamente para sus inquietudes político-literarias.

Por eso mismo, el que Magda Portal no haya utilizado el femenino en alguna de su producción poética no se puede leer como "evitar la identificación de género" sino más bien como una postura vanguardista en la que, precisamente, busca narrar la historia de los otros en tercera persona (como el caso de "Canto Proletario"). No puede haber postura ambigua en torno a su posicionamiento del yo poético que es, claramente, femenino en más de uno de los poemas.

Finalmente en el último capítulo Gonzales Smith realiza un análisis del libro más vanguardista de Portal, considerándolo además como un quiebre en la ruta de su propia propuesta poética. Sin duda, hasta el libro posterior, pasaron más de diecisiete años. Lo que destaca la autora de la poesía de Portal es su vocación por la "apertura" más que por la "ruptura", aunque casi inmediatamente adelante sostiene que la construcción de un sujeto femenino se convierte también en una especie de "ruptura con la propia ruptura", digamos que un gesto ultra-hiper-vanguardista (si esto es posible). Gonzales Smith analiza algunos de los *leitmotive* poéticos de Portal, como el tema del mar al que vuelve siempre; y citando a Hélène Cixous, sostiene que sin duda se trata del vínculo "madre/mar", propuesta de fluidez y heterogeneidad frente a "la unidad falogocéntrica". No termino de convencerme de que la imagen del mar, que es recurrente en la poe-

sía de todos los tiempos, incluyendo a Manrique, sea una figura femenina y heterogénea. Aún cuando soy admiradora de Cixous, no hay que dejar de estar en guardia frente a algunas de sus ideas que pueden reducir las imágenes poéticas a posturas esencialistas. Precisamente el comentario que hace el propio Mariátegui sobre Portal no deja de percibir lo femenino vinculados a ciertos elementos de fragilidad, sinuosidad e incluso maternidad, de tal manera que la propone como "la primera poetisa del Perú". Otro asunto es cuando, comparándola con Vallejo, sostiene que su vanguardismo tiene también un rostro humano.

Creo que el libro de Gonzales Smith nos permite un encuentro diferente con Magda Portal anterior a toda su militancia aprista y sus desencuentros con el universo de lo poético: desde la política de la vanguardia, la autora nos propone un acercamiento a una autora que aún hoy sigue siendo, a pesar de todo, inclasificable.

*Rocío Silva Santisteban*

U. A. Ruiz de Montoya - Jesuitas

**Mabel Moraña y Javier Campos (editores). *Ideologías y literatura. Homenaje a Hernán Vidal*. Pittsburgh: Instituto Internacional de Literatura Iberoamericana, 2006; 423 pp.**

La aparición de libros como *Ideologías y literatura. Homenaje a Hernán Vidal* se agradece, y por varias razones. La principal, porque es un volumen acucioso donde el centro de gravedad es un merecido homenaje a este conocido crítico, lo que significa, por un lado, que un número importante de textos resaltan, estudian, posicionan y discuten la obra de este autor. Pero este libro está lejos de ser un panegírico indul-